

“EL TROVADOR”,
DE VICENTE RIVA PALACIO:
HISTORIA EDITORIAL
DE UN CUENTO OLVIDADO¹

Diana Vanessa Geraldo Camacho
Seminario de Edición Crítica de Textos
Instituto de Investigaciones Filológicas

La obra narrativa de Vicente Riva Palacio es prolífica y variada en sus temáticas. Lo más conocido de su creación son sus novelas y cuentos. De estos últimos, mucho se ha investigado, desde mediados del siglo xx, para encontrar todos aquellos textos que pudieran ser de su autoría, pues, debido a las circunstancias imprevistas de la muerte del General, el volumen que tenía planeado publicar en 1896, según opinión de Manuel Toussaint, se imprimió sin que se hubieran integrado todos sus relatos (1929: XIV-XV).

En 1958, Luis Leal dio inicio a esta búsqueda de materiales desconocidos cuando descubrió dos cuentos de Riva Palacio en la prensa española (1958: 63-70). Clementina Díaz y de Ovando, impulsada por este hallazgo, también realizó un rastreo hemerográfico, en el que encontró once relatos más firmados por el General en distintos periódicos mexicanos y españoles (1968: 7-48). A finales del siglo xx, José Ortiz Monasterio comenzó a editar las obras completas de Riva Palacio en el Instituto Mora; en el volumen VII, *Cuentos del General*, además de los 26 que tenía originalmente el libro, se incluyeron once relatos nuevos, entre ellos ocho correspondían a los hallados por Díaz y de Ovando, y sólo tres eran inéditos.

Ahora bien, los editores comenzaron el rastreo en la prensa española, porque en realidad la mayor producción cuentística de Vicente Riva Palacio inició en 1892, cuando llegó a Madrid para ejercer el cargo de ministro plenipotenciario de México, en donde casi de inmediato empezó a publicar en los diarios españoles distintos textos de creación y de política. Su más destacada contribución al periodismo peninsular quedó registrada en *La Ilustración Española y Americana*, revista en la que el mexicano, por invitación de su amigo José Fernández Bremón, creó una sección llamada “Cuen-

¹ Este rescate forma parte de un proyecto de largo aliento que actualmente estoy realizando sobre los cuentos reunidos de Vicente Riva Palacio en el Seminario de Edición Crítica de Textos, del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM.

tos del General”. La participación del escritor comenzó el 15 de septiembre de 1892, con un cuento titulado “Amor correspondido”. A éste le seguirían otros 17, lo que sumaría en total 18 textos de la sección en el margen exacto de un año, pues el último de ellos, “El matrimonio desigual”, apareció el 8 de septiembre de 1893. La serie de relatos fue interrumpida por el artículo de corte histórico “El padre las Casas”, que Riva Palacio publicó el 8 de octubre de 1892. Su última colaboración en esta revista fue el 8 de marzo de 1896 con un texto que llevaba por título “Historia de *Los siete durmientes*”, escrito a petición de Fernández Bremón y como respuesta a un artículo de este autor español.

De los 18 cuentos de la sección, sólo 13 fueron incluidos en *Cuentos del General*. De los cinco restantes, cuatro han sido publicados en antologías y en versiones modernas del volumen, excepto “El trovador”, un relato que ninguno de los editores modernos de Riva Palacio ha compilado hasta ahora, de modo que es el último cuento de *La Ilustración Española y Americana* que falta por incluirse en las antologías de este escritor. El cuento se publicó el 22 de agosto de 1893, es decir, es el penúltimo relato antes de que terminara la sección. Por razones que todavía desconozco, Riva Palacio no lo incorporó en su obra, lo que propició que quedara en el olvido.

De acuerdo con los biógrafos de Riva Palacio, el libro se dio a la imprenta cuando el General, por su grave padecimiento de salud, tuvo que dejar de trabajar en el acopio y corrección de los textos, de modo que el resto de sus cuentos quedó disperso en la prensa mexicana y española. Esta idea se puede corroborar por las circunstancias desfavorables en las que se imprimió *Cuentos del General* en noviembre de 1896, pocos días después de la muerte del autor. Por ejemplo, lo primero que destaca es que tanto el libro como la revista tenían la misma casa impresora, es decir, la empresa tipográfica “Sucesores de Rivadeneyra”, que en los años noventa también imprimía *La Ilustración Española y Americana*, por lo que es poco probable que el autor haya descartado algunos cuentos de la sección periódica, más bien todo parece indicar que su enfermedad le impidió seguir trabajando. Incluso existe la posibilidad de que cuando le propusieron hacer una sección de cuentos ya estuviera prevista la publicación del volumen, práctica muy común que ocurría sobre todo con las novelas por entregas del siglo XIX y que, por eso, compartieran la misma casa editora. Este método de publicación era frecuente en España, y Riva Palacio no era inexperto en esta técnica de venta y escritura, pues él ya había vendido de esta manera sus novelas y poemarios en México, así que conocía bien en qué consistía este procedimiento como para cometer la torpeza de dejar fuera, por descuido, unos relatos de la sección. Por tanto, la hipótesis de la selección y el descarte de textos me parece poco válida. La conjetura más factible hasta ahora es la interrupción de la selección por motivos de salud.

En cuanto a “El trovador”, como ya mencioné antes, hasta el momento sólo conozco una versión, la de *La Ilustración Española y Americana*, ya que todo sugiere que los

periódicos españoles no reproducían los cuentos de Riva Palacio si éstos pertenecían a esta revista ilustrada. Algo contrario ocurría en México, en donde sí se reimprimieron varias veces sus cuentos; sin embargo, ninguno de los diarios mexicanos en los que colaboró Riva Palacio, entre 1892 y 1896, posee una versión distinta, aspecto que también favoreció su rezago y su posterior olvido.

Respecto a la escritura del cuento, éste tiene todas las características del estilo del General: es breve, la anécdota es sencilla y sólo narra un episodio de la vida de los personajes; tiene el tono humorístico y satírico que tanto apreciaba Riva Palacio y que ya había empleado en otras obras; de fondo se percibe una enseñanza moral y aleccionadora; la prosa es fluida, elegante y en un estilo casi telegráfico, como también era frecuente en sus otros escritos.

Presento ahora la única versión conocida. He actualizado la ortografía y la acentuación para adaptarlas a las normas modernas.

Bibliografía

DÍAZ Y DE OVANDO, Clementina

“Prólogo”, en Vicente Riva Palacio. *Cuentos del General*. México: Porrúa, 1968, 7-48.

LEAL, Luis

“Dos cuentos olvidados de Vicente Riva Palacio”, en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, volumen VII, 1958, 63-70.

RIVA PALACIO, Vicente

Cuentos del General. Compilado y coordinado por José Ortiz Monasterio. México: Instituto Mora/Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto Mexiquense de Cultura, 1997 (Obras Escogidas, 8).

TOUSSAINT, Manuel

“Prólogo”, en Vicente Riva Palacio. *Cuentos del General*. México: Cvltvra, 1929, V-XVII.

